

Mujer y arte en tiempos de pandemia: enferma, enfermera, cuidadora.

M^a Dolores Villaverde Solar. UDC.

Introducción.-

Hace ya más de dos años desde el 13 de marzo de 2020, en que el Gobierno de español declarara el estado de alarma por la pandemia sanitaria, y debimos confinarnos en nuestras casas para frenar la transmisión del virus de la COVID-19.

Todo cambió desde aquel momento, por primera vez empezamos a vivir una pandemia a nivel mundial, no se conocía la gravedad real de la enfermedad, ni la manera de curarla. Niños y niñas se quedaron en casa, aprendiendo a través de aulas virtuales, adultos/as tuvimos que acostumbrarnos a teletrabajar y a salir únicamente de nuestros hogares para pequeñas compras en las tiendas cercanas. A día de hoy un tanto por cien muy elevado de la población está vacunada, se vive la nueva normalidad, y en un proceso de “gripalización” de la COVID que es algo parecido a lo que se vivía antes de que el virus llegara. Esto que nos tocó vivir, que nunca imaginamos que pudiera pasar y que seguimos viendo como algo extraordinario, no es la primera epidemia sanitaria que existe. Se ha recordado multitud de veces en estos dos años el paralelismo con la de la gripe española de 1918¹, pero antes se vivieron la crisis de la viruela, de la polio, del sarampión, la aparición más reciente del sida..., distintas pestes a lo largo de la historia que asolaron el planeta y diezmaron a

¹ La Gripe Española mató entre 1918 y 1920 a más de 40 millones de personas en todo el mundo. Se desconoce la cifra exacta de la pandemia que es considerada la más devastadora de la historia. Un siglo después aún no se sabe cuál fue el origen de esta epidemia que no entendía de fronteras ni de clases sociales. Aunque algunos investigadores afirman que empezó en Francia en 1916 o en China en 1917, muchos estudios sitúan los primeros casos en la base militar de Fort Riley (EE.UU.) el 4 de marzo de 1918. <https://gacetamedica.com/investigacion/la-gripe-espanola-la-pandemia-de-1918-que-no-comenzo-en-espana-fy1357456/> [Consulta, 10-07-2022]

la población. Y durante todas estas crisis las mujeres ocuparon un lugar fundamental como enfermeras, cuidadoras, o médicas.

Este artículo pretende acercarse brevemente a la crisis sanitaria/social provocada por la llegada de la COVID-19 y a otros momentos de pandemias anteriores centrándonos en el rol de las mujeres, tanto enfermas como enfermeras o cuidadoras de pacientes, a través del arte. Se analizará su rol a través de diversas obras de arte que muestran las diferentes epidemias y cómo se enfrentaron a ellas a lo largo de la historia. Las pandemias y las crisis de salud afectan y cambian a todos/as, sin embargo, ¿en qué se puede diferenciar la obra de arte contemporánea en el momento de la COVID-19, si la comparamos con otras obras de arte del pasado? ¿Qué impacto tienen y tuvieron las pandemias en las mujeres?.

Si durante la Antigüedad, el Renacimiento o el Barroco, la mujer estaba relegada a cuidar enfermos, durante el peor momento de la pandemia de la COVID, una gran parte de mujeres han sido sanitarias, figuras claves en las UCIS intentando salvar enfermos/as, en laboratorios que luchaban por conseguir una vacuna, enfermeras que nos la inocularon; pero otra sector del género femenino ha sufrido especialmente las desigualdades que esta situación llegó a provocar, siendo el ámbito de mayor gravedad el de la violencia de género, ya que el confinamiento ha obligado a algunas a convivir con sus maltratadores. Otro terreno donde han aumentado las desigualdades ha sido el cuidado de enfermos y dependientes que por un lado sometieron a las cuidadoras a una mayor exposición al virus, y por otro, aumentó el grado de ansiedad, estrés o depresión.

Enfermedades y arte.-

De esta situación y rol de las mujeres, durante momentos de graves crisis sanitarias, quedan documentos históricos, otras las tenemos aún muy recientes en nuestra memoria, si bien de algunas nos documentamos gracias a obras

artísticas que reflejan la crudeza de las enfermedades y sus consecuencias, para cualquier paciente y para sus cuidadoras. Como un texto de este tipo limita su extensión, se ha hecho una breve selección de algunas obras de arte de las pandemias o enfermedades más significativas de la Historia hasta el reciente virus de la COVID, siempre con mujeres viendo cómo son representadas y porqué. El arte es reflejo de la sociedad, política, cultura religiosidad..., de cada momento histórico y trata no solo ilustrar cada episodio, también mueve conciencias, quita vendas de los ojos, cuestiona y ayuda a entender.

A) Viruela

La viruela fue una enfermedad grave, causada por un virus, y con riesgo de muerte. Ahora que parecía erradicada, aparece la llamada viruela del mono, de menor gravedad, pero que inevitablemente la recuerda, y que hace tener presente al último caso diagnosticado de viruela en 1977. En 1980 la Organización Mundial de la Salud certificó la erradicación de la enfermedad, pero mientras duró, causó miles de muertes y a quién sobrevivió, le quedaron secuelas, especialmente cicatrices y en algunos casos ceguera.

La vacuna llegó en el siglo XVIII y se vincula a Edward Jenner, si bien fue la escritora británica Lady Montagu, quién durante una estancia en Turquía, observó que las mujeres que ordeñaban vacas no contraían la enfermedad, pues los animales estaban infectados con la enfermedad, pero con una variante más leve que hacía inmunes a las granjeras. Intentó inocular el virus a modo de vacuna, pero su técnica fue rechazada. Hubo que esperar a 1796 cuando el médico Edward Jenner, confirmó lo que Montagu decía².

² <https://www.farmaindustria.es/web/reportaje/viruela-como-una-vacuna-consiguio-erradicar-la-primera-enfermedad-contagiosa-en-el-mundo/%20a> [Consulta 1-08-2022].



La viruela, sus consecuencias y su vacuna han sido inmortalizadas en multitud de ocasiones en la pintura. Como ejemplos se han escogido *El Barón Jean Louis Alibert practicando la vacunación contra la viruela en el Castillo de Liancourt* (1820), obra del pintor francés Constant Desbordes (1761-1828), que sitúa la escena en un interior de una casa donde el médico ha ido a poner las vacunas de la viruela a los niños. La escena es real: la madre es la sobrina del pintor que se representa sentada con uno de los hijos en su regazo y sus dos hermanas Cécile y Eugènie aparecen a su lado. Al otro lado del doctor está una sirvienta con otro niño.

El protagonista es el médico y su labor, él ocupa el centro del cuadro, lo rodean madres, hermanas, sirvientas.... ninguna atenta al pintor, solo pendientes de los pequeños, entregadas a los cuidados de los enfermos desde la madre a la sirvienta.



Vacunación de Niños, de Vicente Borrás Abellá (hacia 1900).

En este cuadro se repite el tema anterior, la vacuna de la viruela, uno de los grandes progresos médicos de la época. Borrás (1867-1945) lo que pretendía con su obra era reflexionar sobre la contraposición entre progreso/ tradición, y racionalidad/ cariño. A la izquierda de la composición que organiza en dos grupos a los personajes, el practicante queda relegado a una esquina, el centro se ocupa con un niño enfermo, y cuantitativamente dominan el cuadro las mujeres. El practicante, está inoculando la vacuna a un bebé sostenido en los brazos de su madre. El resto de niños aguardan con sus respectivas madres, se disponen de tal forma que nos hace reflexionar sobre el avance científico y la resignación de las madres que entregan confiadamente a sus hijos sin saber si esa vacuna funcionará, pero en un intento de salvarlos. Tanto la elegante dama como el resto de las madres esperan el mismo remedio, sean ricas o pobres. Todas son madres sean de la clase social que sean y todas actúan igual, con esperanza y amor hacia sus hijos. Ellas son las verdaderas protagonistas.

B) Peste



La peste de Atenas, ca.1650, de Michael Sweerts (1618-1664)

La plaga de Atenas o peste de Atenas fue una epidemia que devastó la ciudad en el año 430 a. C. Solo se sabía que era contagiosa, muy grave y hoy en día se cree que fue un brote de tífus. La situación de confusión, miedo y desolación es lo que protagoniza esta pieza donde hombres y mujeres se mezclan desordenadamente salvo en un primer plano, compuesto por un triángulo con mayor iluminación que ocupan cuatro mujeres que resumen todo lo que trajo esta pandemia: *muerte*, representada en las dos yacentes; *desesperación* e incertidumbre, representada en la mujer con la mano en la

mejilla - la melancólica-, que sufre sin saber qué hacer y la última, de pie, es la lucha y la *esperanza* por salvarse y salvar enfermos.



El triunfo de la muerte de Brueghel (1562)

La imagen de Brueghel (1525-1569) nos acerca a un mundo devastado y perdedor ante el avance de la peste negra. Gente de todas las edades y condiciones sociales caen abatidos ante ejércitos de esqueletos que masacran y arrasan con todo, es la imagen un Apocalipsis, de una danza macabra en la que la destrucción es la protagonista.

Aunque el pintor no diferencia entre edades, clases sociales o género, las mujeres tienen un papel importante: Una madre ha caído en el camino delante del carro de la muerte; Cerca, otra mujer cae, lleva en su mano un huso y una rueca, símbolos clásicos de la fragilidad de la vida humana; En la esquina inferior derecha, se ha disuelto una cena y las mujeres de la mesa ponen una resistencia inútil al ejército de esqueletos.

En la esquina inferior derecha un músico que toca un laúd mientras su dama canta; ambos ignoran el hecho de que detrás de ellos, un esqueleto que sigue el juego es tristemente consciente de que la pareja no puede escapar de su destino. Las mujeres son a la vez símbolo de la fragilidad humana y resistencia.

C) Tuberculosis

De la tuberculosis desgraciadamente no podemos decir que haya sido erradicada y en años recientes ha habido brotes. Es considerada una de las primeras enfermedades humanas de las que se tiene constancia y sigue siendo "una de las enfermedades infecciosas más mortíferas del mundo, solo superada por la COVID-19³", mientras que las cepas de tuberculosis resistentes a los medicamentos continúan siendo motivo de preocupación.

Edvard Munch (1863-1944) pintó un grupo de seis pinturas tituladas *La niña enferma* entre los años 1885-1926, que plasman el momento anterior a la muerte por tuberculosis de su hermana Johanne Sophie. Las piezas fueron un modo de gritar su desesperación y remordimientos por haber sobrevivido él mismo a la enfermedad y el dolor por la pérdida de su hermana. Se obsesionó con ese momento que había vivido y durante décadas creó numerosas versiones en gran variedad de formatos. Sophie es siempre mostrada en su lecho de muerte acompañada por una apenada mujer, probablemente su tía Karen. En todas las versiones pintó a Sophie sentada padeciendo dolor, apoyada en una almohada blanca grande, mirando hacia una cortina oscura: símbolo de muerte. Su angustia ante la cercana muerte la retrata en las manos que se agarran a su tía que intenta consolarla con ese gesto.



³ <http://www.medicosypacientes.com/articulo/el-ecdc-y-la-oms-advierten-de-un-fuerte-descenso-en-los-casos-de-tuberculosis-en-europa>: [Consulta 23-07-2022].



La primera y última comunión. Cristóbal Rojas⁴ (1888).

Esta pintura vuelve sobre la tuberculosis a través de una niña enferma, uniendo una temática social y sanitaria con la religiosa.

Seis personas protagonizan la obra pictórica, de las que dos son mujeres: la niña, vestida de blanco (símbolo de pureza), que está recibiendo el Sacramento y su madre. Es su Primera Comunión, y posiblemente última, porque en su cuerpo y rostro se ven los síntomas de la enfermedad que la matará. Ella ocupa el centro, recostada en un sillón, y es la figura más iluminada, sus facciones dejan ver la enfermedad y muerte próxima. Detrás de la niña aparece la madre, una mujer que la acompaña y la acoge pese al dolor, mientras el padre, está en semipenumbra en el lado derecho, su dolor lo aleja de la hija frente a la actitud de la madre.

D) SIDA

Hace pocas décadas, durante la década de los 80 y los 90 del siglo XX, cientos de personas empiezan a infectarse del virus del VIH y el SIDA se convirtió en epidemia. Durante bastante tiempo la enfermedad fue una completa desconocida pero mataba sin tregua, ya que no se conocía un tratamiento eficaz. Sería un actor, Rock Hudson, el que puso “cara” a ese mal al comunicar en 1984 que padecía la enfermedad. Esa revelación, su padecimiento, sus efectos, y finalmente su fallecimiento, hicieron que el nuevo mal fuera visible y que se aumentaran los fondos para investigar sobre el mal. Costó mucho dar con un tratamiento, pero actualmente con una combinación de medicamentos

⁴ Pintor venezolano de la segunda mitad del XIX y estilo impresionista.

que se toman a diario, la enfermedad no es mortal. Esta realidad no fue ni es ajena a muchos artistas que reaccionaron ante la situación con su arte. De forma individual o en colectivos, diversos creadores/as -pintores, diseñadores, fotógrafos, cineastas, etc- fueron activistas en la lucha contra el SIDA: Keit Haring⁵ utilizó su arte para conseguir reformas sociales y médicas. O Pepe Espaliú⁶, diagnosticado de la enfermedad a principios de los años 90 dedicó su obra en esos últimos años a esta problemática. Con su arte, reclamó un mayor apoyo, solidaridad y tolerancia hacia las personas afectadas

Las mujeres en el SIDA, como en tantas ocasiones a lo largo de la historia, fueron las grandes olvidadas, pues en un primer momento enfermedad se vinculaba básicamente a la homosexualidad masculina. Fueron relegadas o se las dejó de lado, tanto las que sufren el SIDA como las que viven a diario con un enfermo, y, pocas veces, el arte se ha acordado de ellas.

La asociación Adhara, es un Centro Comunitario de VIH/SIDA de Sevilla, cuyo objetivo es utilizar el arte como un instrumento de comunicación, sensibilización, orientación, prevención, apoyo... En el día mundial contra el sida organizan –desde el 2019- una exposición: *Guerreras*, dedicada a las mujeres que viven con la enfermedad intentando visibilizarlas La exposición, también nos hace reflexionar sobre las cuidadoras. De las piezas allí expuestas destacamos la de Tony Lara (Córdoba, 1974): *Universo de Reyes* (2020), obra dedicada a una guerrera, Reyes Palacios, fundadora de la ONG Adhara en la década de los 80. Es un gesto de reconocimiento a esta mujer, a la asociación y a todas las mujeres que pasan por allí. Con un sencillo retrato de Reyes, se pone cara a todas las mujeres que de una u otra manera sufren el SIDA, o luchan contra ese mal.

⁵ Keith Allen Haring (1958-1990) fue artista y activista social cuyo arte mezcla el espíritu del arte pop con la cultura de los años 80 en Nueva York. Falleció víctima del SIDA.

⁶ José González Espaliú (1955-1993) fue un polifacético artista: pintor, escultor, poeta y performer. La última etapa de su obra está marcada por el SIDA dándole una mayor expresividad a su obra, buscando el compromiso de los espectadores con la causa.



Adrienne Seed es una artista de estilo cercano al surrealismo conocida sobre todo por sus paisajes oníricos que ella misma describe como el diseño de un decorado de teatro: “sus pequeños juegos”.

Activista contra el Sida, la obra seleccionada es *¿Estoy sola?* que acompaña del texto: “Estoy completamente sola, o al menos así es como se siente a veces. El VIH puede ser el más solitario de los caminos. Pero oye, te tengo a ti, ¡y tú me tienes a mí! ¡Nos tenemos el uno al otro, como Sony y Cher, nena!”.

Es una de las piezas que mejor reflejan la invisibilidad de las mujeres en el SIDA, olvidadas durante mucho tiempo frente a los hombres, pero mostrando a la vez la esperanza y la fuerza ante ese abismo inmenso que ve la mujer que sola y desnuda se enfrenta al sida.



E) Covid

La última de las pandemias, la más reciente y la que toda persona que lea este texto ha vivido y con la que seguimos conviviendo es la del coronavirus (SARS-CoV-2). La enfermedad que causa se llama enfermedad por coronavirus 2019 declarada pandemia en marzo de 2020 por la Organización Mundial de la Salud.

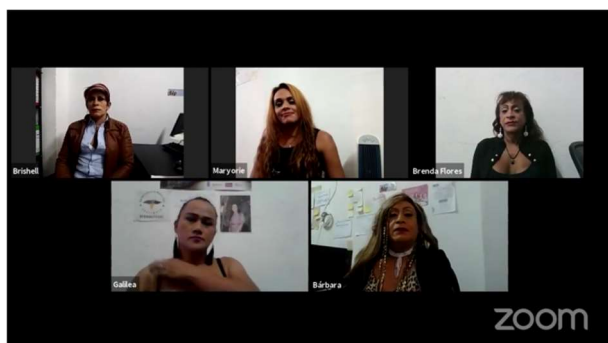
“Desde la OMS hemos llevado a cabo una evaluación permanente de este brote y estamos profundamente preocupados tanto por los alarmantes niveles de propagación y gravedad, como por los alarmantes niveles de inacción. Por estas razones, hemos llegado a la conclusión de que la COVID-19 puede considerarse una pandemia. Pandemia no es una palabra que deba utilizarse a la ligera o de forma imprudente. Es una palabra que, usada de forma inadecuada, puede provocar un miedo irracional o dar pie a la idea injustificada de que la lucha ha terminado, y causar como resultado sufrimientos y muertes innecesarias”⁷.

Regina José Galindo nace en el año 1974 en Ciudad de Guatemala. Es artista visual o performer, especializada en body art⁸ y también poeta. Tiene en su haber varios reconocimientos como el León de Oro a la mejor artista joven en la bienal de Venecia (2005) y el Premio Príncipe Claus (2011). Ella misma se define como feminista y la mujer es una de las temáticas recurrentes, pero siempre la mujer violentada, agredida u oprimida. Otro tema que domina su obra es el conflicto armado de Guatemala que tiene lugar entre 1960-1996. Y entre sus últimas creaciones se encuentran varias dedicadas al sufrimiento derivado por la COVID.

⁷ Alocución de apertura del director general de la OMS en la rueda de prensa sobre la covid celebrada el 11 de marzo de 2020: <https://www.who.int/es/director-general/speeches/detail/who-director-general-s-opening-remarks-at-the-media-briefing-on-covid-19---11-march-2020> [Consulta: 11-08-2022].

⁸ Arte del cuerpo. El cuerpo del propio artista es medio y soporte para la obra de arte.

*Agencia de desempleo*⁹ es una performance telemática, en la que la artista guatemalteca está conectada a través de Zoom, con un grupo de cinco mujeres desempleadas a raíz de la pandemia del coronavirus, con el objetivo de visibilizar los problemas de injusticia social y precariedad que se viven en Latinoamérica. Se trata de un proyecto que trata de visibilizar a los grupos sociales más afectados, como un grito en silencio por la angustia que provoca la pérdida de nuestra estabilidad económica y libertad.



El último aplauso. Hace un homenaje a quienes perdieron su vida por el virus de la COVID, con un largo aplauso de 7 minutos de un grupo heterogéneo de gente vestida de negro donde predominan las mujeres.



Banksy es el seudónimo con el que se conoce al artista más representativo del Street Art (arte callejero) en la actualidad. Aunque no se tienen demasiados datos biográficos sobre él, se cree que nació en una localidad cercana a Bristol en 1974. El artista en su obra del 2020 titulada *Game Changer*, en la que se

⁹ Todas sus obras están documentadas en la web de la artista <https://www.reginajosegalindo.com/>

ve a un niño jugando con una muñeca que viste un uniforme de enfermera, una capa y una mascarilla quirúrgica, junto a ellos, aparece una cesta con los juguetes antiguos del niño, entre estos se encuentran figuras de acción de algunos superhéroes conocidos. La obra es nuevamente un homenaje en este caso a los verdaderos héroes: los sanitarios que ponen en riesgo sus vidas cada día para ante el virus de la COVID.



The Help (2020) de José Redaño Quiñones (Sevilla, 1982), vuelve sobre el mismo tema, enaltecendo y agradeciendo a los profesionales de la enfermería su labor en esta pandemia. La enfermera vestida de época está entre la razón y el corazón, la obligación y las emociones, olvidándose de sus propias necesidades ante la ayuda al enfermo. Ambas creaciones sobre el COVID huyen de imágenes crudas o desgarradas centrándose en lo bueno que ha sacado la pandemia del ser humano.



Conclusiones.-

Son muchas más las pandemias o enfermedades infecciosas que se han llevado la vida de muchas personas a lo largo de los siglos. Este breve texto solo es un acercamiento al tema a través de algunos de los artistas que plasmaron su visión de lo ocurrido en sus obras pictóricas. Gracias a ellas podemos saber cómo se vivieron las desgracias a las que se ha enfrentado la humanidad, sirven de documento gráfico, de crónica histórica, pero a la vez reflejan los sentimientos que, como seres humanos tenemos cuando llega la enfermedad. Sirven para reflexionar sobre los desastres que golpearon y golpean al ser humano, para comprenderlos, y para conocer la lucha contra diferentes virus con fuerza, retos y esperanza.

Cada pintor, cada época y cada enfermedad marca el estilo y la temática tratada si bien en todas las seleccionadas hay algo común: el rol dado a las mujeres, que aparecen como enfermas o cuidadoras, siempre sufridoras, pero fuertes ante la adversidad y capaces de enfrentarse a ella. Nada tiene que ver las piezas del XVIII o XIX con las de artistas conceptuales o arte urbano, ni en la estética, ni en la manera de narrar los acontecimientos, pero en esta selección sí hay algo en común: el protagonismo dado a las mujeres por su

capacidad de lucha, por su valentía y su fortaleza. Ellas poseen el arte de sanar.

Bibliografía:

Alario, María Teresa. 2008. *Arte y feminismo*. Donostia: Nerea.

Anderson, Bonnie e Zinsser, Judith. 2007. *Historia de las mujeres*. Barcelona: Crítica.

Combalá, Victoria. 2006. *Amazonas con pincel*. Barcelona: Destino.

Mayayo, Patricia. 2003. *Historias de mujeres, historias del arte*. Madrid: Cátedra.

Neira, Eli. 2008. «El peso del dolor, entrevista a Regina José Galindo». Escáner Cultural 08/05/2008. <https://bit.ly/2NyYxRQ> [Acceso 2 de junio de 2019].

Strejilevich, Leonardo. 2016. *Arte y medicina: el arte muestra la enfermedad, la muerte, la penuria por la salud perdida, el malestar físico, mental y social*. Editorial Académica Española.

